

GLANDES CON INSCRIPCIONES ATESTIGUADOS EN LA ANTIGUA GRECIA*

Ángel Martínez Fernández
Universidad de La Laguna

RESUMEN

En el presente artículo el autor estudia los glandes griegos grabados con inscripciones. Estas inscripciones en relieve consisten en las siguientes: a) Nombres de ciudad, abreviados en diferentes formas; b) Antropónimos en genitivo o con mucha menos frecuencia en nominativo; c) Exclamaciones con augurios favorables; d) Exclamaciones ofensivas dirigidas contra el enemigo. El autor tiene en cuenta las inscripciones griegas conocidas hasta ahora y algunas referencias a los glandes conservadas en los textos literarios griegos.

PALABRAS CLAVE: Epigrafía griega. Glandes.

ABSTRACT

In this paper the author studies the Greek sling bullets which present inscriptions. These inscriptions in relief consisted of the following: a) Name of a city or people, abbreviated in different ways; b) Personal names, in the genitive or less frequently in nominative case; c) Exclamations with favourable auguries; d) Offensive exclamations against the enemy. The author considers the known Greek inscriptions to date and some references to bullets found in Greek literary texts.

KEY WORDS: Greek Epigraphy. Sling-bullets

1. Entre el abundante material bélico usado por los militares griegos y romanos se han conservado numerosos glandes. Con el nombre de glandes (latín *glandes*) se conocen ciertos proyectiles ovoides de plomo, de bronce, de arcilla, o de piedra, lanzados con la honda en la batalla. Los más usuales eran los de plomo, por lo que estos proyectiles fueron llamados por los griegos *molybdís* o *molybdaina* «proyectil de plomo». El nombre latino de *glandes* se debe, sin embargo, a su forma oval.

El gran número de los glandes encontrados y su gran facilidad para el transporte ha provocado que estas piezas se encuentren, en gran parte, dispersas en muchas colecciones, públicas y privadas, de todo el mundo. La dispersión de la mayor parte de los glandes griegos actualmente conocidos y la incertidumbre en no pocos casos de su procedencia ha impedido en cierto modo hasta ahora realizar un estudio sistemático sobre ellos. Se trata, no obstante, de objetos que, a pesar de su pequeño

tamaño, presentan un gran interés no sólo para los arqueólogos sino también para los epigrafistas.

2. El *molybdís* era lanzado con la honda (*sphendonē*) por el hondero (*sphendonētēs*). En los ejércitos griegos se empleaban también simples lanzadores de piedras (*lithoboloi*), que arrojaban piedras con las manos a diferencia de los honderos (cf., por ejemplo, Platón, *Leyes* VIII 834a, Tucídides VI, 69, 2, Jenofonte, *Anábasis* 3, 3, 15). Estos proyectiles constituían, pues, pequeñas armas ofensivas, las cuales pesaban entre 21 y 50 gramos y al ser lanzadas por los honderos podían superar una distancia de 400 m.

Los glandes se fabricaban vaciando el metal fundido en moldes de arcilla, ya se tratara de moldes individuales o de moldes destinados para fabricar a la vez varias piezas. La superficie de los glandes podía ser lisa, o bien podía estar grabada con inscripciones y emblemas que aparecían en relieve. Para que las inscripciones pudieran ser leídas correctamente en los glandes, las letras tenían que ser grabadas al revés en los moldes de arcilla. Por este motivo a veces se producen errores en las inscripciones de los glandes en lo que se refiere a la dirección de la escritura. Entre los emblemas se puede encontrar el emblema de la propia ciudad a la que pertenecen los honderos, o símbolos que tienen alguna relación con la guerra. Así, se presentan, entre otros, la punta de lanza, el rayo, el tridente, y entre los animales, el toro, el caballo, el águila, la serpiente, el escorpión.

En muchos de los glandes se encuentran grabadas inscripciones que en su mayoría son de carácter público. Estas inscripciones consistían generalmente en las siguientes:

a) Nombres de ciudad, abreviados en diferentes formas. Señalemos algunas de ellas:

BOI, *B* = *BOI(WTWN)*, *B(OIWTWN)*, W. Vischer, *op. cit.*, pp. 260 s., N. 25.

MES = *MES(SANIWN)*, W. Vischer, *op. cit.*, p. 261, N. 28.

FA = *FA(RAIEWN)*, W. Vischer, *op. cit.*, pp. 261 s., N. 29.

ATHĒNAIWN = *ATHĒNAIWN*, Olinto, 421 a.C., D. M. Robinson, *op. cit.*, pp. 423 s., N^{os} 2181-2183.

ATHĒ, *ATHE* = *ATHĒNAIWN*, F. Lenormant, *Rhein. Mus.* 21, 1866, p. 374, Nos. 144-144a.

KNW = *KNW(SIWN)*, tres glandes de Cnoso en Creta Central, Pr. ed. M. Guarducci, *ICret.* 1, VIII, N. 43, N. 44 y N. 45.

GOR = *GOR(TYNIWN)*. Pr. ed. Demargne, *BCH* 27, 1903, 232; M. Guarducci, *ICret.* 1, XVI, N. 12, Lato. Se halló en 1901 en el lugar hoy llamado Gulás. Actualmen-

* Desearía expresar mi agradecimiento a V. Niniú-Kindelí, directora de las excavaciones arqueológicas en Aptera, y a M. Andreadaki-Vlazaki, directora del Museo Arqueológico de Chaniá, por haberme permitido estudiar los glandes de Aptera. Conviene señalar además que los textos griegos del presente trabajo se citan transcritos en caracteres latinos para facilitar su impresión.

te se conserva en el Museo Arqueológico de Iraclion (N.º inv. 27, *molybdina*). La inscripción presenta abreviado el nombre de la ciudad de Gortina. *GOR* = *GOR(TYNIWN)*. Pr. ed. Pernier, *Boll. d'Arte* 1, 1907, fasc. VIII, 28, y *Mem. Ist. Lomb.* 22, 1910, 226; M. Guarducci, *ICret.* 1, XXVIII, N. 28, Rhizenia. Se encontró en la fortaleza de la antigua ciudad de Rhizenia. El glande tiene una longitud de 3 cm y está grabado por ambos lados. Las letras están formadas con puntos en relieve. No debe parecer extraño que los gortinios atacaran Rhizenia, dado que es conocido por otras fuentes que Rhizenia fue sometida al dominio de los gortinios.

Cabe destacar aquí un buen número de glandes inéditos de Aptera en Creta Occidental encontrados recientemente en excavaciones realizadas por la arqueóloga griega Vanna Niniú-Kindelí. Se trata de glandes que presentan la inscripción siguiente:

A = *A(PTERAIWN)*

En este caso nos encontramos, pues, ante el nombre abreviado de la ciudad de Aptera. Todos estos glandes se encontraron, junto con balas de piedra y restos de cerámica, en la parte exterior de las murallas del lado oeste de la ciudad.

Tenemos noticias además de algunos glandes encontrados recientemente en la antigua ciudad de Falasarna, en Creta Occidental, en los cuales aparece la inscripción *PHALASARNIWN*.

b) Antropónimos en genitivo o con mucha menos frecuencia en nominativo. Nos encontramos aquí a veces con el comandante que se encuentra al frente del ejército, identificado a menudo en época helenística con el rey, o con un general, e incluso con el jefe de los honderos. También aparece en otros casos el nombre del artesano que fabricó los glandes. En algunos glandes los antropónimos se encuentran abreviados, por lo que en estos casos se desconoce si se trata de un genitivo o de un nominativo.

Veamos, pues, algunos ejemplos:

PHILIPPOU (D. M. Robinson, *op. cit.*, pp. 431-433, N.ºs 2228-2240, tav.132), glande de Olinto con el nombre, distribuido en las dos caras, del rey Filipo II de Macedonia, que asedió y destruyó Olinto en el 348 a.C.

HIPPONIKOU (D. M. Robinson, *op. cit.*, p. 425, N. 2187, tav.131), glande de Olinto con el nombre, también distribuido en las dos caras, de un general del rey Filipo II.

BASILEWS (*IG IX*, 1, 832), glande de Corcira en el que se menciona a un anónimo soberano, probablemente uno de los soberanos helenísticos que ocuparon la isla entre el 300 y el 272 a.C., esto es, Demetrio Poliorcetes, Agatocles o Pirro.

EUSKANOU (*IG IX*, 1, 836), glande de Corcira del s. II a.C., que presenta en una cara un antropónimo en genitivo de un personaje que desconocemos y en la otra cara la imagen de un escorpión.





- DIKAIARCHOU* (IG IX, 1, 834), *KALLISTRATOU* (IG IX, 1, 837), *LAKRITOU* (IG IX, 1, 838), glandes de Corcira con antropónimos en genitivo.
- DĒMĒTRIOU* (W. Vischer, *op. cit.*, pp. 262 s., N. 32, tav. 14), glante en el que se encuentra un antropónimo en genitivo en un lado y el águila de Zeus con un rayo en las garras y una serpiente en el pico en el otro lado.
- THEAR'OY* y *CHABBOU* (J. Flemborg, *From the Gustavianum Collections in Uppsala, 2: The Collection of classical antiquities; The history of the Collection*, 81-85), glandes de procedencia desconocida.
- STRATW* (Edgar L. Owen, *A Premier Gallery of Antiquities, Ancient Coins, and World Art*, 1996-2005, <http://www.edgarlowen.com/b2936.jpg>), glante de procedencia desconocida.
- PARA(- -)* (Edgar L. Owen, *A Premier Gallery of Antiquities, Ancient Coins, and World Art*, 1996-2005, <http://www.edgarlowen.com/b2938.jpg>), glante de procedencia desconocida, con una inscripción de un nombre propio abreviado en un lado y con un escorpión para picar al enemigo en el otro.
- SWSANDROU MALIEOS* (W. Vischer, *op. cit.*, p. 275, N. 79), glante en el que aparece un antropónimo en genitivo acompañado por un étnico.
- SWKRATĒS EPOĒSE* (A. Maiuri, *Nuova silloge epigrafica di Rodi e Cos*, Firenze 1925, pp. 250 s., N. 5), glante del s. IV a.C. encontrado en Rodas (Camiro), patria de los mejores honderos griegos. En la inscripción se hace referencia al artesano que fabricó los glandes.
- KLEANDR[OS]* (Pr. ed. M. Guarducci, *ICret.* I, VIII, N. 46) y *[KL]EANDROS* (Pr. ed. M. Guarducci, *ICret.* I, VIII, N. 47), dos inscripciones de Cnoso en Creta Central que se conservan actualmente en el Museo Arqueológico de Iraclion (N.º inv. 7 y 52 *molybdina* respectivamente). Los dos glandes presentan por una cara la inscripción y por la otra una cabeza de toro. Letras aproximadamente del s. II a.C., de 0,3 cm. Copió Halbherr, revisó Guarducci. Las dos inscripciones recogen un nombre de persona en nominativo. El personaje llamado Cleandro, que aparece en las dos inscripciones, puede haber sido un comandante de los honderos o el artesano que fabricó los glandes.

Una inscripción con el mismo antropónimo que el glante anterior aparece en un glante de Arcadia (Megalópolis) del s. IV a.C., *KLEANDRW* (IG V, 2, 470).

ME(- -), glante de Rhithymna en Creta Occidental (Pr. ed. Paribeni, *Mont. Ant.* 18, 1907, 378-379, N.35; M. Guarducci, *ICret.* II, XXIV, N. 24). Actualmente se conserva en el Museo Arqueológico de Rethymnon (N.º inv. 59 *metallina*). El glante tiene una longitud de 4 cm. y las letras una altura de 1 cm. Paribeni consideró, no sin razón, que probablemente aquí se debe pensar en Q. Metellus Creticus, dado que éste sitió durante largo tiempo la ciudad de Lapa, situada no lejos de Rhithymna.

c) Exclamaciones de augurios favorables.
He aquí algunos ejemplos:

NIKA (W. Vischer, *op. cit.*, p. 267, N. 47, fig. 14), aclamación en la que se invoca la Victoria.

ARCHIĒS WRAIOS (D. M. Robinson, *op. cit.*, p. 422, N. 2180, fig. 130), glante de Olinto en el que aparece un tal Arquies, que probablemente se debe identificar —según Robinson— con Arquías, conocido general de Alejandro Magno (Arriano, *Ind.* 18, 3 y 27, 8; *Anábasis* 7, 20, 7), y que habría luchado también en el ejército de Filipo II.

ATHĒNIWNOS NIKĒ (*IG* XIV, 2407, 8 a-d), glante de Sicilia en el que aparece un tal Atenión como objeto de una aclamación de victoria. Se trata de un esclavo natural de Cilicia, el cual fue el jefe de los esclavos que se rebelaron contra los romanos en una cruenta insurrección que se produjo en Sicilia entre el 104 y el 100 a.C.

IG XIV, 2407, N.ºs 1-7, *NIKA ATHANAS* «Victoria de Atena», *NIKA DIOS KERAUNIOU* «Victoria de Zeus Keraunios», *NIKĒ HĒRAKLEOS* «Victoria de Heracles», *NIKĒ MATERWN* «Victoria de las Madres», *ARTEMIDOS* «(Victoria) de Ártemis», glandes que pertenecen probablemente a la misma guerra a la que se refiere el glante anterior y que presentan aclamaciones dirigidas a diferentes divinidades.

d) Exclamaciones ofensivas dirigidas al enemigo.

Citemos los ejemplos siguientes:

DEXAI «¡recíbela!» (*CIG* 8529 a; W. Vischer, *op. cit.*, pp. 253 s., N.ºs 16-17, fig. 13).

LABĒ «¡toma!» (W. Vischer, *op. cit.*, p. 254, N. 18, fig. 13).

PAPÁ «¡ay de mí!» (W.N. Bates, *Amer. Journal Arch.* 34, 1930, 44 s., fig. 1), glante de una ciudad de Macedonia no lejos de Olinto.

TRWGALION «¡ahí va la peladilla!» (*IG* IV, 384).

AIMA «¡sangre!» (É. Michon, *Bull. Soc. Ant. France*, 1894, 268 s., N. 2).

MO<I>RA, glante de Sitía en Creta Oriental, de difícil lectura, publicado en *SEG* 35, 1985, 994, Sitía (= N.P. Papadakis, *Amaltheia* 15, 1984, 138-141). En la piedra se lee *MORA* (*MO<I>RA*?, Papadakis). La inscripción del glante alude al terrible destino o a la muerte que aguarda al enemigo por la acción de los proyectiles.

AINE, glante de Ampelos en Creta Oriental (Pr. ed. J. Baunack, *Philol.* 48, 1889, 400, N. 4; Halbherr, *Amer. Journ.* 2, N.S., 1898, 93-94, N. 34; M. Guarducci, *ICret.* III, I, 6). Se halló en Xerócampos. Actualmente se conserva en el Museo Arqueológico de Iraclion (N.º inv. 9, *molybdina*). El glante tiene una longitud de 3,1 cm. Copiaron J. Baunack y Halbherr. Revisó Guarducci. Baunack lee por error *DINE* (= «dreh dich und triff»), aunque parece tratarse en la inscripción casi del mismo sentido. Se trata aquí del imperativo del verbo *AINW* significando «machacar, golpear». De acuerdo con esta interpretación, el glante recibe la orden de machacar, golpear o matar a los enemigos.

Conviene señalar además que los glandes griegos con inscripciones más antiguos que conocemos hasta hoy se pueden datar en el s. IV a.C., e incluso en



algunos casos en el s. v a.C. (cf., p.ej., Guarducci, *Epigrafía Greca* II, 518-519, y Vischer, *op. cit.*, 242).

3. En los textos literarios nos han llegado también algunos testimonios sobre el uso frecuente de esta arma de guerra en los ejércitos griegos desde la segunda mitad del s. v a.C. Baste señalar, a modo ilustrativo, algunos de ellos. Tucídides recoge en su obra, al describir una batalla entre atenienses y siracusanos, la existencia de honderos entre las tropas ligeras de ambos contendientes. Nos referimos al pasaje siguiente: «en primer lugar, por parte de ambos ejércitos, los lanzadores de piedras, los honderos y los arqueros iniciaron las escaramuzas delante de las formaciones y, como es normal tratándose de tropas ligeras, provocaron desbandadas de una y otra parte» (*Historia de la Guerra del Peloponeso* 6, 69, 2). Entre otros pasajes de Tucídides, citemos, por ejemplo, uno en el que se señala que «había setecientos honderos rodios» en el cuerpo expedicionario ateniense que fue enviado a Sicilia (6, 43), u otro, donde se dice de los honderos acarnanios «que tienen fama de ser muy hábiles en el manejo de la honda» (2, 81). Parece oportuno mencionar que ya en el 480 a.C. Gelón de Siracusa, según Heródoto (7.158.4), se ofreció a socorrer a otros griegos contra los persas con un ejército que incluía, entre otras fuerzas, dos mil honderos.

Otro testimonio digno de mención se debe a Jenofonte, quien en su *Anábasis* menciona la enorme ayuda que los hábiles honderos de Rodas prestaron al ejército de mercenarios griegos en su peligrosa marcha a través del territorio del imperio persa en cierto momento de su camino de vuelta hasta Grecia. En el pasaje al que nos referimos, Jenofonte se dirige a Quirísofo y a los generales más ancianos de los griegos de este modo: «Por lo tanto, si tenemos la intención de impedir que nuestros enemigos puedan hacernos daño cuando efectuamos la marcha, necesitamos cuanto antes honderos y jinetes. He oído que en nuestro ejército hay rodios, la mayoría de los cuales, según dicen, saben manejar la honda y sus proyectiles llegan a doble distancia que las hondas persas. Pues éstas llegan a una corta distancia porque emplean en ellas piedras gruesas del tamaño de una mano, mientras que los rodios saben usar también los glandes de plomo. Si nos informásemos, pues, quiénes de ellos poseen hondas y les damos dinero por ellas, y si pagamos igualmente al que quiera confeccionar otras y encontramos alguna otra exención para quien quiera ser hondero en la leva, puede ser que algunos se presenten dispuestos para ayudarnos ... Y decidieron esto. Y en esa misma noche se reunieron alrededor de doscientos honderos» (3, 3, 16-18, 20).

Y más adelante Jenofonte recuerda la decisiva intervención de los honderos rodios: «Después que los rodios, alineados en sus puestos, dispararon proyectiles con sus hondas y los arqueros flechas con sus arcos sin que nadie errase el blanco de enemigo alguno, pues no era tampoco fácil acertar por más que se lo propusieran, tanto Tisafernes como las demás fuerzas enemigas se retiraron con gran rapidez a ponerse fuera del alcance de los dardos. Durante el resto del día los griegos continuaban su marcha y los persas los seguían. Los bárbaros ya no podían hacer daño con las escaramuzas de entonces, porque los rodios disparaban sus hondas más lejos que los persas y sus arqueros. Los arcos de los persas son, además, grandes, de modo



que cuantas flechas se cogían eran útiles a los cretenses, que continuaron utilizando los arcos de los enemigos y practicaban el manejo del arco disparando hacia arriba con gran fuerza. Se encontraron también en las aldeas muchas cuerdas y plomo, de modo que lo utilizaban para las hondas» (3, 4, 15-17).

BIBLIOGRAFÍA

A) SOBRE LOS GLANDES:

- BAATZ, D. (1990): «Schleudergeschosse aus Blei: eine waffentechnische Untersuchung», *SJ* 45: 59-67.
- CERCHIAI C. (1982-1983): «Les glandes plumbeae della Collezione Gorga», *BCAR* 88: 191-211.
- FOSS, C. (1974-1975): «Greek sling bullets in Oxford», *AR*: 40-44.
- (1975): «A bullet of Tissaphernes», *JHS* 95: 25-30.
- FLEMBERG, J. (1978): «Two lead sling-bullets», *From the Gustavianum Collections in Uppsala, 2: The Collection of classical antiquities; The history of the Collection*, pref. by Brunnsåker S.; The History by Nordquist G., Uppsala, pp. 81-85.
- FOUGÈRES, G (1896), en Daremberg-Saglio, *Dictionnaire des ant.*, s.v. *Glans*.
- GUARDUCCI, M. (1969): *Epigrafia Greca. II. Epigrafi di carattere pubblico*, Roma, 516-524.
- ISLER, H.P. (1994): «Glandes: Schleudergeschosse aus den Grabungen auf dem Monte Iato», *AA* 2: 239-254.
- (1999): «Iscrizioni su ghiande missili dagli scavi di Monte Iato», *Sicilia epigraphica, atti del convegno di studi, Erice, 15-18 ottobre 1998*, a cura di Maria Ida Gulletta, Pisa, Scuola Normale Superiore, 393-405, pl. 194-216.
- LAMMERT, F., en Pauly-Wissowa, *RE*, s.v. *Sfendohētai* (1929).
- MAIER R.A. (1979): «Tönerne Schleudergeschosse vom Kastell Pförring an der oberen Donau», *Germania* 57: 166-168.
- MANGANARO, G. (2000): «Onomastica greca su anelli, pesi da telaio e glandes in Sicilia», *ZPE* 133: 123-134, pl. 10-12.
- MICHAELIDOU-NICOLAOU, I. (1969-1970 [1972]): *Annuario*, N.S. 31-32: 359-369.
- (1969-1970): «Ghiande missili di Cipro», *ASAA* 31-32: 359-369.
- MINICIS, G. de (1852): «Sulle antiche ghiande missili e sulle loro iscrizioni», en *Disert. Pont. Acc.* 11: 189-356.
- REINACH, S. (1885): *Traité d'épigraphie grecque*, Paris, 470, N. VI.
- ROBINSON, D.M. (1941): *Excavations at Olynthus, X, (Metal and Minor Miscellaneous Finds)*, Baltimore, 418-443.
- VISCHER, W. (1878): «Antike Schleudergeschosse», en *Kleine Schriften. II*, Leipzig, 240-284.

B) SOBRE CRETA Y APTERA:

- GUARDUCCI, M. (1935-1950): *Inscriptiones Creticae. I. Tituli Cretae Mediae praeter Gortynios; II. Tituli Cretae Occidentalis; III. Tituli Cretae Orientalis; IV. Tituli Gortynii*, Roma.